



DÍA MUNDIAL DE LA DIVERSIDAD CULTURAL PARA EL DIÁLOGO Y EL DESARROLLO

El 21 de mayo se celebra el Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo con la finalidad de fomentar un diálogo por la paz entre las civilizaciones, reforzar la cooperación y la solidaridad entre las culturas, promover el fortalecimiento de las políticas nacionales en los sectores de la protección, el incentivo y la promoción de las diversas culturas, principalmente las más vulnerables, y analizar la relación entre la cultura y el desarrollo de los pueblos, entre otros motivos.

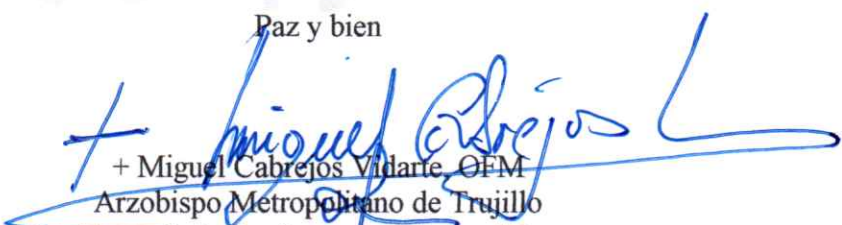
La Iglesia aprecia la diversidad cultural porque es el patrimonio común que posee la humanidad. Es una fuente de intercambio y de renovación de las ideas y las sociedades, que nos permite apreciar a nuestro prójimo y concebir nuevas formas de pensar. Pero, también, porque la diversidad es una oportunidad para la paz y el desarrollo sostenible, pues gracias a ella podemos sumar esfuerzos, con respeto y tolerancia, desde las distintas formas de comprender el mundo.

En la Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonía, el Papa Francisco nos recuerda que "a través de un territorio y de sus características Dios se manifiesta, refleja algo de su inagotable belleza. Por lo tanto, los distintos grupos, en una síntesis vital con su entorno, desarrollan un modo propio de sabiduría. Quienes observamos desde afuera deberíamos evitar generalizaciones injustas, discursos simplistas o conclusiones hechas sólo a partir de nuestras propias estructuras mentales y experiencias" (QA N° 32)

Esta fecha debe ser una ocasión para renovar nuestro compromiso de sentarnos a la mesa común y hacerla un lugar de diálogo y de esperanzas compartidas. Porque, como dice el Santo Padre, en el verdadero encuentro con el otro, "la diferencia, que puede ser una bandera o una frontera, se transforma en un puente. La identidad y el diálogo no son enemigos. La propia identidad cultural se arraiga y se enriquece en el diálogo con los diferentes, y la auténtica preservación no es un aislamiento empobrecedor. (...) Por ello, este interés en cuidar los valores culturales de los grupos indígenas debería ser de todos, porque su riqueza es también nuestra". (Q.A. N° 37).

En estos tiempos de pandemia que atravesamos, en donde se agudizan las condiciones de pobreza y desigualdad social que lamentablemente existen en nuestros países, abrazo en Cristo a todas las comunidades indígenas y pueblos originarios de América Latina y el Caribe y les expreso que la Iglesia está a su lado como su fiel aliada en la defensa de sus derechos, de su vida digna y en el modo que ustedes han elegido para lograr su desarrollo.

Paz y bien


+ Miguel Cabrejos Vidarte, OFM
Arzobispo Metropolitano de Trujillo
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana
Presidente del CELAM